



MELGARES, MIGUEL ÁNGEL (2021). *PERFORMANCE. ACTUACIÓN EXTRAÑA EN LA QUE APLAUDES SIN ENTENDER*. GRANADA: CENTRO JOSÉ GUERRERO DIPUTACIÓN DE GRANADA



Ante la evolución que el Performance ha conllevado en las últimas décadas, este libro hace presente este cambio, palpable, analizable y debatible. En la mínima historicidad del concepto, que nace para desmontar el adocenamiento de la ficción y la pasividad condicionada del espectador, revolviendo el proceso activo de las artes en sus contextos escénicos y visuales-plásticos, nos propone un recorrido sucinto y plausible desde el que atender a esta perspectiva transformadora.

La señal de este libro da cuenta de que la evolución se traza entre recolocarse en la vicisitud genealógica de la transgresión y ruptura con las convenciones y normas culturales, estéticas y artísticas frente a la asunción de un marchamo de espectacularidad y funcionalidad artística en el uso y consumo del espectador.

La aparente traición o cambio de rumbo es analizado en los diferentes episodios, desde rigor analítico de la evolución en su breve historia, desde la mirada a la transformación en los referentes genealógicos, desde la irrupción de una intervención de nuevos espacios de exhibición, desde la reconducción de influencias de las renovaciones escénicas, desde la actualización del análisis histórico de la propia evolución del término en su desarrollo genuino y su relación con las actuales propuestas creativas, desde la ampliación de un público más universal y menos radical, en definitiva, acercamiento a una ligera estandarización frente a una defensa de intención política imposible de abandonar.

Aborda rápidamente el concepto de «giro performativo» que se produce a partir de las Vanguardias europeas, aumentadas por la impronta americana, volviéndose un cauce simultáneo entre ambos continentes con nuevos territorios de lo estético en la experiencia del arte.

De ahí, nuevas referencias evolucionadas desde del desgaste del concepto «Performance Art» para agregar, por ejemplo, la «estética de la experiencia» vinculada por la vivencia intersubjetiva y la intercorporeidad entre el performer y el receptor.

Términos como presencia, singularidad, cuerpo y trasgresión, sumados a inmaterialidad, temporalidad, corporeidad subyacen al territorio epistemológico de los estudios del Performance.

También realiza una discusión pertinente sobre los cambios paradigmáticos que los sustantivos «performativo, performático, performatividad, performance» recorren en la contemporaneidad del arte, afectado por la interrelación entre la valoración de artes vivas que operan significativamente en el contexto de artes muertas en su dimensión paradigmática del arte, de las artes. Esa afectación, ahora en transformación, continúa su avatar, aun cuando ya no se sabe cómo actuar en la catalogación y documentación del espacio del Performance, entre la contradicción operante en un análisis de perspectiva sistémica que le obliga a su detalle de historicidad frente a su consecuente coherencia y lógica de la inmaterialidad como referente que lo distancia del anquilosamiento que le obliga la perspectiva documentadora.

El discurso trasgresor del que nace se acomoda en esta tendencia de documentar e historiar los diferentes discursos comprometidos. A su vez, el aprovechamiento de la exhibición museística está detrayendo esta irreverente labor radical en pos de una «economía de la presencia museística», frente a la estática esteticidad acostumbrada. Esta renovación del «museo» aprovechando la incorporación del Performance, enmarca un sugerente análisis.

La renovación del concepto acuñado como Performance art, aglutinante pero demodé, y su planteamiento de incluirlo en el panorama de la discursividad del arte contemporáneo opera en esta circunstancia también. El Performance art se constituyó a partir de la transformación de lo material en inmaterial, lo permanente en efímero, pero chocaría con lo productivo económicamente pues era incompatible con la inmediatez.

Asimismo, la renovación e incorporación de lenguajes artísticos en la contemporaneidad en la asunción de la corporeidad como referente fundamental, como discurso irruptor en la performatividad de la exhibición o muestra del performance, coadyuva una circunstancia más en este proceso. Procedimiento y evolución del minimalismo estético configurante de la Performance Art y el origen en las vanguardias,

frente a la dimensionalidad de la presencialidad ligada a lo espectacular en el cruce con la recepción museística. Cómo perdurar, mostrar la durabilidad de un performance, es una de las posibilidades en la exhibición museística, una opción para amortizar el proceso presencial y de productividad de la actualidad del Performance.

Un aporte más, cómo seguir adelante con el genuino propósito del Performance: Autenticidad, verdad y presencia, frente a lo ficcional. El debate histórico de las renovaciones nacidas de las vanguardias, de las rupturas performativas planteadas por Brecht y Artaud hasta las miradas de la performatividad teatral de Living, Grotowski, Barba, Brook, Chaikin, Schechner, entre otros, unidas a la danza contemporánea, Bel, Charmatz, o la panorámica de Cunningham o Keersmarker, territorios en su evolución desde lo performático siendo puntos de inflexión que convierten y trasforman esta involución del arte y el espectáculo, configuran y amplían el detalle de este análisis documental de Melgares.

Por último, el receptor, como dramaturgia del espectador, desde el gran «efecto inmediato» que logra el Performance, frente a cómo se puede volver «permanente y durativo» por el fin productivo exhibidor. También cómo no abandonar el tono y discurso político frente a la participación del público, la polémica con la «performance delegada» a público activo de forma indirecta o incierta. O activos performers noveles o inexpertos frente a la reproducción profesionalizadora del performance en distintos contextos de exhibición con realizadores profesionales. O la participación como un público con decisión, analizado desde los conceptos de Ranciere o desde la «estética relacional» de Bourriaud. Se vuelven cauces cruzados y controvertidos, plausibles, pero intrínsecamente polémicos en el devenir del principio y finalidad del performance, qué hacer desde su referencialidad de fin político y cambio social transgresor.

Finaliza con una documentación de talleres realizados por distintos artistas actuales del arte y el performance sobre la impronta y actualidad en contextos culturales, políticos, artísticos y sociales. Todos bajo el nombre de «BastardScene», realizados en la Facultad de Bellas Artes de Granada, Alonso Cano.

Se nos presenta un libro que nace de una condición exegética, que aflora una magnífica lectura de lo que puede hallarse en el documento de su tesis, que propone y mantiene un discurso coherente y procedimental

en el análisis y estudio de qué supone hoy día el ejercicio del Performance en el territorio del arte y la sociedad. Supone una mirada sucinta y responsable que anima a evolucionar desde los referentes y análisis canónicos frente a los renovadores, que aparecen en su bibliografía, Godlberg, Marvin, Schechner, Prieto, mediados por Derrida, Fischer-Lichte, entre otros.

Un ameno y honesto acercamiento para una necesaria profundización ulterior, si se desea, porque al contrario a su irónico título, pero memorable, abunda en un actual y excelente análisis del Performance.

David Ojeda